

TESIS
1367



Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias de la Educación y de la
Comunicación Social
Licenciatura en Periodismo

Tesina de Licenciatura

Título: Nuevas reglas para el viejo mundo

Análisis discursivo de las columnas de opinión de los diarios La Nación, Clarín y Página 12, respectivas a la semana posterior al atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas.

Realizado por: Agustín Calcagno.

Directora de la Carrera de Periodismo: Lic. Erica Walter.

Tutor de tesina: Prof. Julio Sarmiento.

Asesor Metodológico: Prof. Leonardo Cozza.

Asignatura: Tesina.

Cátedra: Lic. Erica Walter y Prof. Leonardo Cozza.

Buenos Aires, noviembre de 2009.

agustincalcagno@hotmail.com

Índice

Abstract	3
Capítulo 1. Introducción	5
Capítulo 2. Tema	6
Capítulo 3. El acontecimiento	9
3.1. Las Torres Gemelas.....	11
3.2. El contexto nacional.....	13
3.3. El contexto internacional.....	19
Capítulo 4. La prensa argentina	25
4.1. Breve historia de la prensa gráfica argentina.....	26
4.2. Diario La nación.....	37
4.3. Diario Clarín.....	40
4.4. Diario Página 12.....	42
4.5. La visión de los lectores.....	44
Capítulo 5. El mundo	51
5.1. Estados Unidos de América.....	51
5.2. El mundo musulmán.....	56
5.3. El Islam, Mahoma y la Guerra Santa.....	57
5.4. Ben Laden.....	61
5.5. Al Qaeda y el 11 de septiembre.....	63
5.6. George Bush.....	64
5.7. Diferencias irreconciliables.....	65
5.8. Otras manifestaciones terroristas.....	72
Capítulo 6. Cobertura informativa del atentado	80
6.1. Diario La Nación.....	80
6.2. Diario Clarín.....	87
6.3. Diario Página 12.....	95
Capítulo 7. Editoriales y columnas de opinión	102
7.1. Diario La Nación.....	107
7.1.1. Columnas de opinión.....	114
7.2. Diario Clarín.....	122
7.2.1. Columnas de opinión.....	127
7.3. Diario Página 12.....	135
Capítulo 8. El cotejo, las tres visiones enfrentadas	141
8.1. Similitudes.....	142
8.2. Diferencias.....	155
Capítulo 9. Conclusiones finales	160
Capítulo 10. Bibliografía	168
Capítulo 11. Reseña	171
Capítulo 12. Anexos	188
12.1. Entrevistas a lectores.....	188
12.2. Material de archivo.....	212

Abstract:

El presente trabajo se centra en el tratamiento periodístico del atentado a las Torres Gemelas de septiembre de 2001 en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos. La intención del mismo radica en el interés por dilucidar qué postura discursiva tomaron los medios de comunicación argentinos al respecto. Si bien un medio impreso expresa su ideología y opinión desde la portada, las fotografías, los titulares y bajadas, es en los editoriales y columnas de opinión donde ésta se ve claramente reflejada y, a su vez, donde el diario se permite cierta subjetividad condicionada fuertemente en el caso del contenido netamente informativo.

Resultaba necesario, por otra parte, que los medios a tomar en cuenta para el análisis resultaran ideológicamente distantes. Es por esto que se resolvió tomar a los diarios Clarín, La Nación y Página 12 como ejemplos de medios impresos nacionales con ideologías e historias (en algunos casos) diametralmente opuestos. Podemos encuadrar a La Nación como un diario elitista, conservador y "de derecha", mientras que, en la vereda de enfrente, se considera a Página 12 vanguardista, informal y "de izquierda". En el caso de Clarín, el encuadre puede permitir ambivalencias ya que desde el plano político el diario resulta de centro y desarrollista respecto de lo económico, con tendencias oficialistas de acuerdo a los gobiernos de turno.

Consideramos que el proceder criminal e irracional del terrorismo expresado, una vez más, aquel 11 de septiembre, sería repudiado por los medios de comunicación argentinos, aún aquellos con las ideologías más disímiles. Es por esto que, para el actual trabajo, partimos de la siguiente hipótesis:

Las distancias ideológicas y políticas existentes entre los diarios seleccionados serían "desplazadas" a un segundo plano, para derivar en coincidencias discursivas en repudio a la irracionalidad terrorista evidenciada en el atentado contra las Torres Gemelas.

Como dijimos anteriormente, tomamos como material de análisis las columnas de opinión y editoriales de los diarios seleccionados publicados durante la semana posterior al acontecimiento en cuestión. Para esto, se requirió, en primer lugar, el acopio del material hemerográfico correspondiente en la Biblioteca Nacional. En segundo lugar se procedió al minucioso análisis de las columnas de opinión y editoriales publicados durante dicho período de tiempo por los tres diarios. Finalizado dicho análisis, se pasó al cotejo comparativo entre los textos de cada uno de los

medios para arribar, por último, a las coincidencias discursivas encontradas que confirmarían nuestra hipótesis de trabajo.

Del mismo modo se consideró a la vez, necesario y relevante, repasar la historia de cada uno de los diarios seleccionados para lograr establecer un claro perfil en todos los casos. Como complemento de esta revisión histórica se realizaron entrevistas a lectores de cada medio para, de esta manera, lograr, a través de las opiniones e impresiones de los entrevistados, contribuir al perfil tanto del diario como de sus lectores.

El hecho de tomar editoriales y columnas de opinión para nuestro análisis, nos obligó a consultar a los teóricos del periodismo para establecer una definición concreta de dichos textos, sus características, estilos y funciones. Es por esto que recurrimos a Armañanzas, Díaz Noci, Fernández Pedemonte, Gomis y Martínez Albertos, entre otros.

Del mismo modo, resultó necesario establecer una revisión histórica tanto de los Estados Unidos como del Islamismo, para lograr comprender las dos culturas que estos representan, sus puntos en común, pero, por sobre todo, sus marcadas diferencias que dieron origen al actual enfrentamiento.

Como corolario de nuestro trabajo de investigación, llegamos a la conclusión de que los medios de comunicación seleccionados arribaron a numerosas coincidencias discursivas que nos permitieron confirmar nuestra hipótesis inicial. Ninguno de ellos ignoró su ideología ni su historia, ya que a lo largo de los textos analizados, todos ellos encontraron lugar para exponerla. Sin embargo, nuestra hipótesis no sugería que los diarios se abstraerían de la misma, sino que, por el contrario, la dejarían en un segundo plano para priorizar el repudio contra la irracionalidad terrorista fundamentalista activada contra Occidente, representado, en este caso, por los Estados Unidos de América.

Palabras clave:

- Textos periodísticos de opinión
- Ideología
- Fundamentalismo
- Capitalismo
- Oriente – Occidente
- Política
- Terrorismo

Capítulo 1. Introducción.

Desde su existencia el hombre ha encontrado siempre un motivo para la lucha, para el enfrentamiento, para la guerra. Como si su propia naturaleza se lo exigiera, el ser humano ha transitado su historia a lo largo de miles de años buscando y encontrando enemistades que lo llevaran a confrontar, a medirse con otros, a derrotarlos; matarlos.

Religión, dinero, ideologías políticas (o simplemente ideologías), territorio, poder, raza, ambición. Todas estas (y quizá, muchas otras) fueron, son y serán excusas, coartadas, banderas que el hombre ha izado en el tiempo para justificar su eterno enfrentamiento, su conflicto constante consigo mismo, con el otro y con los otros.

Según Ashley Montagu, en su libro *La naturaleza de la agresividad humana* existen conocidos escritores ¹“Obstinados en afirmar que los seres humanos son inevitablemente asesinos: que por su herencia animal son genética e instintivamente agresivos y no pueden ser de otro modo”. Sin embargo, alinearse detrás de esta afirmación revestiría un cierto pesimismo y una mirada retrógrada y “chata” sobre el hombre. El humano es capaz del Holocausto, de las guerras, de las torturas, del exterminio y muchas otras atrocidades. Pero existe también el hombre creador de música, de obras de arte, el hombre solidario, el hombre piadoso, bondadoso, desinteresado. Hemos conocido a Hitler, pero también a Ghandi, a la Madre Teresa, a Mozart.

Como afirma Montagu:²“Ninguna conducta humana específica está genéticamente determinada; los seres humanos son capaces de cualquier tipo de conducta, incluyendo la conducta agresiva e incluyendo también la bondad, la crueldad, la sensibilidad [...] cualquier explicación del comportamiento humano ha de explicar todo el comportamiento, no sólo un tipo”.

El 11 de septiembre de 2001 el hombre volvió a tropezarse con la gran piedra de su instinto asesino. Aquel día hombres de una civilización en particular atacaron brutalmente a otros de una diferente. Los seres humanos volvieron a matarse entre sí. Se pueden esgrimir cantidad de motivos o causas (como los mencionados al principio de esta introducción) pero ninguno de ellos puede presentarse como una justificación. Sí como un punto de partida para lograr comprender una situación determinada de la historia, la de una etnia, la de una civilización. ³“Los seres humanos han vivido más

¹ Montagu, Ashley, *La Naturaleza de la agresividad humana*, Alianza Editorial, Buenos Aires, 1973

² *Ibidem*. Pág 15.

³ *Ibidem*. Pág 19.

altruística y pacíficamente durante la mayor parte de su historia evolutiva de lo que pretenden hacernos creer”, dice Montagu. Lo cierto es que a toda época de paz le ha seguido una de guerra, y así sucesivamente a lo largo de la historia del hombre.

Capítulo 2. Tema.

El atentado a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001 resultó un acontecimiento del cual ninguna persona del planeta logró abstraerse. La dimensión del hecho tuvo repercusiones gravitantes a nivel mundial. A muchos nos resultó una difícil tarea creer lo que la televisión, Internet, los diarios y las radios nos estaban contando. Las Torres Gemelas se desmoronaban. Wall Street, destrozada. Estados Unidos sumergido en el miedo y el estado de indefensión probablemente más grande de su historia como primera potencia mundial. Según el pensador Jean Baudrillard ⁴“los terroristas han golpeado el cerebro, el centro neurálgico del sistema”. De esta manera aquella supuesta “poderosa perfección” de la gran potencia se vio derrumbada junto con el cemento, el hormigón y los vidrios de aquellos majestuosos y simétricamente idénticos edificios.

Como dijimos anteriormente, las distintas civilizaciones a lo largo de la historia se han visto “amenazadas” por las otras. El “otro”, enfrente, afuera, distinto a nosotros, con costumbres diferentes, resultó siempre un intruso, un espía, un desconocido que merecía (y merece aún) la mayor de nuestras desconfianzas. Sucedió en el Siglo V A.C., sucedió en la Edad Media y sucede aún. Este mismo sentimiento de desconfianza, estas diferencias inexplicablemente irreconciliables junto con otras perfectamente explicables son las que han venido resquebrajando la relación entre la cultura musulmana de Oriente y la judeo-cristiana de Occidente.

A los ojos del mundo islámico Estados Unidos resultó el ícono del capitalismo occidental con el que se ven enfrentados. Así se convirtió en blanco ideal para un atentado terrorista. En palabras de Jean Baudrillard ⁵“No sólo aquel país, sino también sus Torres Gemelas cuyo grafismo arquitectónico encarna a un sistema, ya no competitivo, sino numérico y contable [...] Un panorama representativo del sistema capitalista”.

Acontecimientos de semejante magnitud dan lugar a un inmenso abanico de opiniones, puntos de vista, justificaciones, explicaciones, especulaciones, predicciones y demás de parte de pensadores, escritores, comunicadores y gente común y corriente de todos los rincones del planeta. La Argentina no fue la excepción. Desde los diarios,

⁴ Baudrillard, Jean, *La violencia en el mundo*, Zorzal, Buenos Aires, 2003.

⁵ Ibidem.

las radios, la televisión, Internet. En cualquier esquina los argentinos veían, escuchaban, se horrorizaban, intentaban explicarse, opinaban.

Precisamente sobre las opiniones es que este trabajo se va a centrar. No en las opiniones del hombre “común” sino en la de quienes pertenecen a los medios masivos de comunicación y, dentro de estos, a los diarios.

Si bien el aspecto específicamente informativo de los diarios no será dejado de lado, sino que, por el contrario, será tenido en cuenta, nuestro interés más profundo radica en el análisis de las columnas de opinión y editoriales de cada periódico. Se considera que es allí donde cada uno “vuelca” su ideología, su perspectiva. Es por esto que, mediante un profundo análisis cualitativo y discursivo de los editoriales y columnas de opinión de los que, a nuestro entender, son los diarios más representativos del país a nivel nacional, nos proponemos dilucidar cuáles fueron las posturas que cada uno ha tomado con respecto al acontecimiento en cuestión. De aquí que luego podamos suponer que sus más acérrimos lectores hayan coincidido, al menos en algún grado, con la visión de los determinados diarios.

Para nuestra investigación tomaremos los editoriales y columnas de opinión (así como también los textos netamente informativos) de *La Nación*, *Clarín* y *Página 12* por considerarlos tres de los periódicos más representativos del país y por suponer que la historia y las ideologías políticas de cada uno pueden ser contrastadas fácilmente debido a sus diferencias, en algunos casos estrechas pero en otros, abismales.

En palabras de Baudrillard:⁶ “Hay en esta clonación y en esta simetría perfecta (por las Torres Gemelas) ciertamente una cualidad estética, pero también hay allí una suerte de crimen perfecto contra la forma, una tautología de la forma que puede traer aparejada, por un reenvío violento, la tentación de romper esa simetría, de restituir una asimetría, y por consiguiente hacer emerger una singularidad”. Aquel día de septiembre el hombre cometió otra de sus peores atrocidades. Seguramente el islamismo o su facción fundamentalista comandada por Osama Ben Laden, encontrará con facilidad argumentos que le permitan justificar lo injustificable o, al menos, explicar su criminal proceder contra miles de inocentes.

Nos encontraremos también con la realidad que nos mostrará la peor cara de los Estados Unidos: aquella que refleja las guerras, la opresión y su constante carrera indiscriminada y salvaje por mantenerse como el primer país mundial, sin importar los costos, ni el “otro”.

⁶ Baudrillard, Jean, op. cit.

Es aquí donde radica nuestro interés. Es en la posibilidad que plantea cualquier contienda de enfilarse detrás de uno u otro bando. La posibilidad de parcialidad. Por sus distintas naturalezas, los tres diarios seleccionados pudieron haberse manifestado partidarios de alguno de los dos "contendientes". Suponemos que ninguno de ellos aprobó el desalmado proceder del terrorismo.

Podríamos suponer que un diario de tintes conservadores como *La Nación* reprobaba y se inclinaba por un "ataque" contra el fundamentalismo musulmán. No sería el caso de *Página 12*, cuya ideología más izquierdista podría adoptar una postura algo más comprensiva para con Oriente y disparar contra Estados Unidos, sus políticas y su historia bélica.

En el caso de *Clarín* dilucidar su postura resultaría un trabajo más complejo, ya que su ideología no se encuadra en la derecha de *La Nación* ni en la izquierda de *Página 12*, adoptando así, una postura central.

Es por esto que para el siguiente trabajo, resultará imprescindible analizar el origen, la historia, el estilo y los redactores de cada uno de los periódicos para que, de esta manera, podamos comprender mejor la actualidad de cada uno y, por consiguiente, sus distintas posturas ideológicas con respecto a el acontecimiento en cuestión (o en su defecto, sus coincidencias).

El presente trabajo parte de la hipótesis de que las distancias ideológicas y políticas existentes entre los diarios seleccionados serían "desplazadas" a un segundo plano, para derivar en coincidencias discursivas en repudio contra la atrocidad terrorista evidenciada en el atentado contra las Torres Gemelas y el Pentágono en 2001.

"Si tienes un enemigo, mátao" aconsejaba Maquiavelo. Pareciera que el hombre, a lo largo de la historia, ha encontrado muchas veces en esa frase un lema inquebrantable para lograr sus peores fines. El 11 de septiembre de 2001 fue otro de esos días en los cuales un grupo de hombres decidieron matar a su enemigo, como si nunca nadie hubiera *imaginado* cosas mejores.

Capítulo 3: El Acontecimiento

El 11 de septiembre de 2001 despertó como tantos otros días en la ciudad de Nueva York. El cielo plenamente despejado y un inabarcable sol que decoraba los inmensos rascacielos de la ciudad parecían pronosticar un buen día. Una jornada en la que el movimiento de esta esplendorosa ciudad activaría la maquinaria de siempre. Los millones de habitantes de Nueva York y Manhattan caminarían como hormigas por las innumerables cuadras de la ciudad, "custodiada" desde lo alto, por aquellas monumentales Torres Gemelas, símbolo inobjetable de Wall Street, el poder económico mundial.

Nadie hubiera llegado a imaginar que aquella mañana soleada, y el mundo entero, serían testigos de su desmoronamiento, su destrucción. Aquel 11 de septiembre cuatro grupos de hombres de origen árabe secuestraron la misma cantidad de aviones de línea norteamericanos. Los dos primeros aviones fueron el Vuelo 11 de American Airlines y el Vuelo 175 de United Airlines, que fueron estrellados, cada uno, contra las Torres Gemelas del World Trade Center.

El tercer avión secuestrado fue el Vuelo 77 de American Airlines que impactó contra la esquina del Pentágono en Virginia. El cuarto avión, el Vuelo 93 de United Airlines, no alcanzó ningún objetivo ya que los pasajeros y tripulantes intentaron recuperar el control y, debido a eso, se estrelló en un campo abierto, en Shanksville, Pensilvania.

Algunos pasajeros y miembros de la tripulación de los aviones secuestrados pudieron hacer llamados desde sus teléfonos celulares informando la situación que estaban atravesando. Según estos mismos testimonios, los secuestradores habían tomado el control de los aviones usando navajas y cuchillos. Asimismo se amenazó con la presencia de bombas en tres de los cuatro aviones. Se sospecha que hayan sido falsos.

El cuarto avión, que se estrelló en un campo en Pensilvania, tenía como objetivo el Congreso de los Estados Unidos de América según confirmó, posteriormente, el líder de Al Qaeda capturado, Kahlid Shaikh Mohammed.

Los atentados extendieron una sensación de confusión por todo el país. A lo largo del día se sucedieron publicaciones de todo tipo de informaciones sin confirmar y, aún más, contradictorias.

Para establecer una pequeña línea temporal de los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, podríamos establecer los siguientes puntos:

- 8.00 am.: el vuelo 11 de American Airlines, un boeing 767 con 92 personas a bordo, despegó del aeropuerto de Boston hacia Los Ángeles.
- 8.14 am.: el vuelo 175 de United Airlines, un boeing 767 con 65 personas a bordo, despegó del aeropuerto de Boston hacia Los Ángeles.
- 8.21 am.: el vuelo 77 de American Airlines, un boeing 757 con 64 personas a bordo, despegó del aeropuerto de Washington hacia Los Ángeles.
- 8.37 am.: la Administración Federal Aeronáutica (FAA.) notifica que existe una sospecha de secuestro del vuelo 11 de American Airlines.
- 8.41 am.: el vuelo 93 de American Airlines, un boeing 757 con 44 personas a bordo, despegó del aeropuerto de Newark hacia San Francisco.
- 8.46 am.: el vuelo 11 de American Airlines se estrella contra la Torre Norte del World Trade Center.
- 9.02 am.: el vuelo 175 de United Airlines embiste contra la Torre Sur.
- 9.03 am.: la FAA. notifica que existe una sospecha de secuestro del vuelo 175 de United Airlines.
- 9.07 am.: el presidente norteamericano George Bush se encontraba en una escuela primaria de Florida.
- 9.08 am.: la FAA prohíbe todos los vuelos que se dirijan hacia o pasen por el espacio de Nueva York.
- 9.26 am.: se prohíbe el despegue de todos los vuelos civiles.
- 9.31 am.: George Bush pronuncia un discurso desde la escuela en donde se encontraba informando que se trataba, aparentemente, de un ataque terrorista.
- 9.34 am.: la FAA notifica el secuestro del vuelo 77 de American.
- 9.37 am.: ese mismo avión se estrella contra el Pentágono.

- 9.45 am.: la FAA ordena a todos los aviones aterrizar en el aeropuerto más cercano.
- 9.59 am.: se derrumba la Torre Sur.
- 10.03 am.: el vuelo 93 de United Airlines se estrella en un campo de Pensilvania. Tres minutos más tarde la FAA advierte sobre el secuestro del avión.
- 10.28 am.: cae la Torre Norte.
- 13.04 am.: el presidente Bush declara la Alerta Máxima en todo el mundo.
- 19.00 am.: Bush llega a la Casa Blanca- Una hora y media más tarde le habla a la nación desde el Despacho Oval.

El atentado terrorista terminó con la vida de 2973 personas, incluyendo 246 muertos en los cuatro aviones estrellados; 2602 en Nueva York y 125 dentro del edificio del Pentágono. Entre las víctimas se encontraban 343 bomberos, 23 policías y 37 oficiales de la policía portuaria. Aún permanecen cerca de 30 personas desaparecidas.

Según el Departamento de Salud, entre las víctimas se encontraban 166 latinos y 81 latinas. De este total, 25 eran de República Dominicana, 18 de Colombia, 13 de Ecuador, seis de Cuba, cuatro de Argentina y uno de Chile.

El atentado contra las Torres Gemelas resultó el ataque terrorista de mayor dimensión contra los Estados Unidos.

3.1. Las Torres Gemelas.

Planeados a principios de la década de 1960 como parte de un proyecto de renovación urbana, estos rascacielos fueron levantados en 1966, en un predio de seis hectáreas y media en las costas del Río Hudson, diseñados por los arquitectos Minoru Yamasaki & Associates y por Emery Roth & Sons.

Los primeros edificios del complejo, que costó alrededor de 1200 millones de dólares, se inauguraron en 1970. El 4 de abril de 1973, el edificio de 110 pisos fue

inaugurado oficialmente, pero su construcción terminó recién en 1975. Las Torres Gemelas se completaron en 1976 y el complejo de siete edificios en 1988.

Estos edificios se sustentaban por medio de 224 columnas de acero que se encontraban repartidas por todo el perímetro exterior. Las fachadas de aluminio de las Torres, con sus 43.600 ventanas, rodeaban la estructura de columnas de acero. En total se utilizaron 180 mil toneladas de este material y 4800 kilómetros de conexiones eléctricas. Para la construcción de sus cimientos, los obreros tuvieron que cavar 55 kilómetros cuadrados, que rellenaron con columnas de más de 10 metros de altura clavadas en el lecho rocoso de la ciudad. Sus 104 ascensores transportaban diariamente alrededor de 80 mil personas hacia las incontables oficinas. Más de 430 compañías de 28 países tenían oficinas en las torres. El complejo del World Trade Center era visitado por cerca de 150 mil personas al día.

El 23 de febrero de 1993 sufrió un primer atentado. Se detonaron explosivos en un garaje subterráneo. Hubo seis muertos y 1.000 heridos. En una ciudad plagada de edificios famosos, las torres gemelas del World Trade Center se imponían como enormes esculturas de acero y cristal que parecían flotar sobre la punta del denominado bajo Manhattan.

Las dos Torres derrumbadas por los atentados se llamaban South Tower (Torre Sur) y North Tower (Torre Norte), y conformaban el centro del World Trade Center, completado por un edificio más bajo, un centro de información, seis estacionamientos para dos mil vehículos, un hotel y una plaza. Debajo de este complejo, se encontraban el acceso a la estación de trenes a Jersey City, así como las estaciones de tres líneas de subterráneo.

En los Estados Unidos, las Torres Gemelas sólo eran superadas en altura por la Sears Tower de Chicago, con 32 metros más de los 411 de las primeras.

El 11 de septiembre de 2001, esos monumentos tan representativos del orgullo y el poderío norteamericano serían derrumbados. Tras sufrir las llamas causadas por el impacto del vuelo 175 de United Airlines durante 56 minutos, la Torre Sur cayó vencida a las 9.59. La Torre Norte soportó 102 minutos la intensidad del fuego hasta que se derrumbó, a las 10.28. Un tercer edificio del World Trade Centre se derrumbó a las 17.20 tras haber sido seriamente dañado por los escombros de las Torres. Numerosos edificios adyacentes al complejo sufrieron, también, daños sustanciales.

Una investigación realizada por el National Institute of Standards and Technology del Departamento de Comercio de los Estados Unidos concluyó que la protección contra incendios de la infraestructura de acero de las Torres salió

desprendida con el impacto inicial de los aviones, y que, si esto no hubiera ocurrido, las Torres no hubieran caído. El fuerte fuego logró vencer las vigas que sostenían los pisos e hicieron que éstos se combaran. Al combarse, cada uno de los pisos, tiraron las columnas exteriores hasta el punto de inclinarlas hacia el interior. Con los daños a las columnas principales, las columnas del exterior ya torcidas no pudieron soportar el inmenso peso de los edificios, provocando el derrumbe. El informe, afirma también, que los huecos de las escaleras no fueron correctamente reforzados para proporcionar salidas de emergencia.

Gran parte de lo mencionado anteriormente pertenece a las versiones oficiales del acontecimiento, es decir, aquellas provistas por órganos gubernamentales y oficiales de los Estados Unidos. Sin embargo, como veremos más adelante, con el correr del tiempo irán cobrando vida nuevas teorías sobre los atentados del 11 de septiembre. Algunos incluso hablarán de un autoatentado organizado por la presidencia Bush.

Lo cierto es que las Torres Gemelas cayeron. Pero no lo hicieron solas. Junto con ellas cayeron miles de vidas y se derrumbó aquella ilusión de poderío “intocable” que los Estados Unidos se habían esforzado en construir. Hoy, aquel lugar, conocido mundialmente y símbolo del progreso y de la fuerza capitalista está ocupado por los restos de las Torres, y se lo conoce como Zona Cero.

3.2. El contexto nacional.

Es menester dar un pantallazo general sobre la situación tanto social, como política y económica, que Argentina estaba atravesando en el momento en que el atentado a las Torres Gemelas se produce.

Siempre que se analiza una noticia (y más aún de una envergadura tal) resulta de vital importancia analizar, a la vez, el contexto en el cual ese acontecimiento tiene lugar. El hecho del cual nos estamos ocupando tuvo magnitudes mundiales, provocando, así, un efecto y una conmoción en cientos de países en todo el planeta. La Argentina no estuvo excluida de este grupo.

Es por esto que nos encargaremos de brindar una al menos acotada impresión de lo que el mundo estaba atravesando por aquel entonces. Sin embargo, al tomar como objeto de análisis cualitativo las notas editoriales y columnas de opinión de tres diarios argentinos, resulta a su vez, de vital importancia abocarnos al contexto socio-político y económico de nuestro país. Es de esta forma por medio de la cual tendremos la posibilidad de brindar una correcta apreciación, tanto del acontecimiento, como de las notas y editoriales a investigar.

Para septiembre de 2001 Argentina transitaba por un camino sinuoso, con una fuerte crisis económica, por un lado, y otra política, por otro. La presidencia estaba a cargo de Fernando De la Rúa, quien había resultado electo en elecciones democráticas en 1999 por la Alianza. Aquel partido, resultado del amalgamamiento de la U.C.R. (o, al menos una porción de ella) y el FREPASO, frente que encabezaba el vicepresidente de fórmula Carlos "Chacho" Álvarez.

La Alianza pronto se vería seriamente debilitada cuando fuertes sospechas de coimas en el Congreso derivaron en la renuncia de Álvarez a la vicepresidencia de la Nación a pocos meses de asumir.

Para 2001, el ex Ministro de Economía del menemismo, Domingo Cavallo, había llegado al mismo cargo bajo el gobierno de la Alianza de la mano misma del presidente De la Rúa. No fueron pocos quienes se mostraron desconcertados con la inclusión de Cavallo en el gobierno radical. La fuerte crisis económica que azotaba al país para aquel entonces habría, quizá, producido en De la Rúa la sensación de que sólo Cavallo podía hacer resurgir la economía del país. Contrario a las suposiciones del presidente, el accionar de Cavallo como Ministro de Economía durante su gestión, no hizo más que agudizar dicha crisis por intermedio de unas cuantas medidas económicas desafortunadas como el "corralito".

En el plano político, las elecciones legislativas de octubre de ese año, representaban una oportunidad para la oposición de dar un fuerte golpe al gobierno que, ya para esa época, era endeble.

De todas formas, nos centraremos, exclusivamente en el contexto más inmediato al ataque terrorista contra las Torres Gemelas, esto es, septiembre de 2001. Aquí mencionaremos los hechos y acontecimientos relevantes dentro de la vida socio-política argentina de acuerdo a las noticias y acontecimientos retratados por los diarios más representativos del país.

En cuanto al ámbito económico, como hemos dicho, Argentina atravesaba una importante crisis. El Ministro de Economía, Domingo Cavallo, entre otras medidas, se reunía con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para reestructurar la deuda externa argentina. El acuerdo con dicha entidad obligaba a Argentina a promulgar una nueva ley de coparticipación (que tuviera estado parlamentario antes de fin de ese año) con las provincias, las cuales recibirían fondos de acuerdo con su eficiencia recaudatoria.

Por otro lado, una de las principales metas a cumplir residía en el déficit fiscal cero. La carta de intención aprobada por el directorio del FMI contemplaba la reestructuración de la deuda pública, que por aquel entonces alcanzaba los US\$ 128.000 millones. Pese a este acuerdo con el Fondo, Cavallo mantenía una postura pesimista, ya que consideraba que no habría crecimiento de la economía ese año, por

el contrario, se contraería un 1.4% contra un crecimiento del 2.5% previsto en el presupuesto del año 2000.

Según el Ministro de Economía en aquel entonces, durante julio y agosto de 2001, Argentina había logrado el déficit cero y esgrimió como causas de vital importancia la mayor recaudación de los impuestos al gasoil y al cheque. En cuanto a la nombrada política de déficit cero, el gobierno quería el aval de la Corte Suprema de Justicia para evitar que el ajuste sufriera alguna traba judicial. De esta manera, Cavallo se reunía con los miembros del tribunal. Organismos de derechos humanos intervenían en la situación realizando planteos ante los jueces por los recortes producidos por el acuerdo con el FMI.

El recorte del gasto primario resultó, también, una medida que el gobierno debió tomar. Debido a esto, se dispuso un recorte del 13% en salarios y jubilaciones superiores a \$500 y \$170 millones por ahorros en la seguridad social. Esta situación provocó un profundo malestar en la población, principalmente en aquellos que se vieron seriamente afectados por las nuevas medidas.

Para septiembre de 2001 el gobierno de Fernando De la Rúa recibía cuestionamientos desde todos los frentes, incluso desde el mismo radicalismo, a través de uno de sus mayores emblemas, el ex presidente Raúl Alfonsín, quien había declarado que "resultaría muy interesante" el cambio del equipo económico de aquel entonces. En una entrevista con el diario La Nación, De la Rúa admitía estas diferencias con el ex presidente. Por otro lado confirmaba a Cavallo como su Ministro de Economía, a pesar de las duras críticas que su gestión venía sufriendo. Rechazaba, también, la posibilidad de un cogobierno con otros partidos políticos (incluso la probable incorporación del peronista Eduardo Duhalde como jefe de Gabinete). Asimismo, De la Rúa pedía, tanto al PJ como a la UCR, que asumieran sus responsabilidades en la crisis.

En tanto, en la provincia de Córdoba se habían producido elecciones para gobernador. El PJ, con De la Sota a la cabeza obtenía cerca del 50% de los votos y se aseguraba, de esta manera, la reforma de la constitución de aquella provincia. Esta modificación constitucional le permitiría al gobernador y su partido concretar su proyecto de achicar el Poder Legislativo y, al mismo tiempo, posicionarse para las elecciones de octubre de aquel año, cuyo resultado tendría una importante gravitación en el escenario nacional.

Continuando con el plano económico, en septiembre de 2001, Armando Caro Figueroa asumía la titularidad de la AFIP, entidad central en un momento en el cual la política de déficit cero era la prioridad del gobierno, de acuerdo a lo pactado con el

Fondo Monetario Internacional. Esta designación reactivó duras críticas del radicalismo contra De la Rúa.

El ex presidente Alfonsín, por otro lado, lanzaba su candidatura como senador nacional en las elecciones que tendrían lugar en octubre de ese año. Durante su campaña, signada por una fuerte escasez de fondos, el ex presidente buscaba diferenciarse del gobierno de De la Rúa ("él es de centro y yo de centro izquierda" afirmaba) y proponía la idea de un gobierno de unidad nacional, que, según él, consistía en la mejor vía para superar la crisis.

Por otro lado, la por aquel entonces diputada Elisa Carrió reconocía que el ex vicepresidente del gobierno de la Alianza, Carlos "Chacho" Álvarez, estaba "ayudando" al partido que ella lideraba, Alternativa por una Republica de Iguales (ARI). De todos modos la líder del ARI intentaba mantener distancia sobre las estrategias de su sector y las del FREPASO.

El gasto público era, para ese entonces, un punto importante dentro de gobierno de la Alianza. Tal es así, que el presidente De la Rúa pensaba en la idea de convocar un plebiscito tras las elecciones de octubre. La oposición había rechazado rotundamente esta medida, lo que provocaba, en el seno del mismo gobierno, importantes dudas con respecto al tema. En el medio del debate por dicho plebiscito, el Senado daba media sanción al proyecto que establecía regulaciones al gasto partidario y electoral. La norma creaba un nuevo esquema de financiamiento de la actividad y fijaba, entre otras cosas, que los partidos no podían gastar más de un peso por elector en sus campañas presidenciales, además de reducir de tres a un peso por sufragio obtenido el aporte que recibirían de parte del Estado.

Por otro lado, el canciller de la Alianza, Rodríguez Giavarini, anunciaba que no se cerrarían las bases argentinas en la Antártida, pero que habría ajustes en tanto la cantidad de personal y en los viajes hacia el continente. Al mismo tiempo, desmentía que Gran Bretaña hubiera pedido que fueran clausuradas.

La estatización del agua bonaerense era, por ese entonces, otro tema importante. El gobierno de la provincia de Buenos Aires se haría cargo del servicio de agua potable y cloacas en 71 localidades bonaerenses en el caso extremo de que la empresa prestataria del servicio en aquel entonces, Azurix, cumpliera con el planteo realizado ante el gobernador Carlos Ruckauf y se retirara de la concesión.

Nunca los argentinos escucharon tanto las palabras "riesgo país" como en el año 2001. Hoy, prácticamente no se menciona, y si lo es, resulta superficial y poco relevante. Sin embargo, en aquel año representaba un índice insoslayable para determinar el grado de crisis económica que atravesaba el país. Para aquellos días de

septiembre de 2001 dicho índice trepaba cerca de los 1500 puntos, un número aparentemente muy alto al que, el gobierno, intentaba restarle importancia.

Al término del mes de agosto, Argentina tenía un superávit fiscal de \$50 millones. De esta manera, se cumplía con un examen clave en tanto el acuerdo con el FMI.

Por otro lado, se producía el fenómeno de la deflación. Término que para ese entonces resultaba desconocido para la mayoría de la gente. En agosto de 2001, el arroz, el pollo, el jamón y las naranjas costaban menos que diez años atrás. En general, los alimentos se abarataron un 10% en promedio desde 1999. Este fenómeno llegó, incluso, a afectar a los inmuebles, automóviles y salarios.

Días antes al atentado a las Torres Gemelas, el Gobierno enviaba al Congreso el proyecto de ley de presupuesto para el año 2002 y pedía a los legisladores que aprobaran los recortes para garantizar el déficit cero, advirtiendo que la reprobación del mismo significaría un mayor desequilibrio en las cuentas y pérdida en la confianza externa, lo que podría desembocar en una devaluación. A pesar de esto, los diputados del oficialismo y de la oposición rechazaron las presiones ejercidas por el Ministerio de Economía.

La Bolsa de Comercio también sufría los efectos de la crisis económica. La marcada ausencia de compradores durante el 10 de septiembre condenaba a la Bolsa a su sexto retroceso consecutivo y la hundía en el más bajo nivel en seis años y medio. El Merval se derrumbaba un 4.29%, con lo que volvía a los niveles del "Efecto Tequila", al ubicarse en 287.21 puntos, apenas seis unidades por encima del mínimo que tocó en marzo de 1995.

El único sector de la economía argentina que no se veía tan afectado por la crisis era el campo. Hoy tan vapuleado por las interminables contiendas dialécticas con el gobierno kirchnerista, para 2001 se encontraban a las puertas de una cosecha histórica. El Ministerio de Agricultura calculaba que para la campaña 2001/2002 se levantarían cerca de 73 millones de toneladas de granos. Por otro lado, los precios internacionales también subían y las exportaciones del sector aportarían 14000 millones de dólares más que en 2001.

En septiembre de ese mismo año también se cumplían tres meses del arresto de otro ex presidente, Carlos Menem, por el tráfico de armas a Ecuador y Croacia entre 1991 y 1995. El ex presidente riojano gozaba de la prisión domiciliaria y de la visita de varios de sus amigos.

Mientras tanto la UIA reclamaba a De la Rúa y Cavallo cambios drásticos en las políticas económicas que se estaban llevando a cabo. Por otro lado, el Gobierno

denunciaba un “pacto de Buenos Aires” entre Alfonsín, Duhalde y Ruckauf a los que acusaba de querer instalar un “gobierno paralelo”.

Al mismo tiempo, los más reconocidos economistas, presentaban, en el marco académico brindado por la Facultad de Ciencias Económicas, el Plan Fénix. En dicho plan se proponía una vía alternativa ante el diagnóstico de que el modelo de aquel momento se estaba agotando.

La situación económico-social que atravesaba el país, activó el movimiento del grupo piquetero. Encabezados por D’Elía y Alderete, los piqueteros consensuaron un plan de lucha y comenzaban a organizar marchas contra la pobreza que se irían repitiendo a lo largo del año. Los dirigentes piqueteros establecían acercamientos con la CGT en contra del gobierno, incentivados por las posibles medidas del Ministerio de Economía para el presupuesto 2002 que incluía el corte drástico de fondos para planes trabajar y de empleo transitorio.

Sin embargo, una de las medidas económicas que desató el peor malestar en la población fue “el corralito” establecido por el Ministerio de Economía. Esta medida entró en vigencia a partir de junio de ese mismo año. Básicamente, obligaba a bancos y entidades financieras a constituir encajes de efectivo mínimo para los depósitos y obligaciones. Las entidades financieras debían mantener obligatoriamente estos efectivos mínimos en una cuenta corriente en pesos en el Banco Central para cuentas a la vista en esta moneda, la cual era remunerada con intereses sobre su saldo diario. En definitiva, la gente se veía imposibilitada de manejar los montos de su propio dinero. Esta situación derivó en un profundo malestar y una convulsión social que desencadenó numerosas marchas de ahorristas y *escraches* en las sucursales de los distintos bancos del país.

Esta situación socio-política, económica e institucional que atravesaba el país desembocó en una de las peores crisis de los últimos años a fines de aquel 2001. El peor estallido ocurrió a fines de diciembre cuando los saqueos a supermercados y las marchas de protesta ocurrían todos los días. Los cacerolazos también eran moneda corriente.

Los días previos al 19 de diciembre los saqueos a los supermercados y a los comercios, protagonizados por los desocupados y los habitantes de las barriadas pobres de once provincias, incluido el Gran Buenos Aires, fueron las primeras acciones del levantamiento popular en una situación marcada por cuatro años de recesión y un desgaste enorme del gobierno y todo el régimen político. De la Rúa decretaba el estado de sitio para intentar capear la situación pero un extendido e inesperado “cacerolazo” –que ganó los barrios de la ciudad de Buenos Aires y se dirigió a la Casa Rosada - lo desafió abiertamente.

El 20 de diciembre se produce lo que se llamó "la batalla de Plaza de Mayo": Trabajadores y desocupados, junto a centenares de militantes pertenecientes a los partidos de izquierda hostigaron con piedras a la policía. Si De la Rúa no presentaba la renuncia, los acontecimientos se precipitaban hacia una huelga general, preludio de una insurrección generalizada.

Más de treinta muertos a manos de las fuerzas policiales fue el trágico saldo de aquella protesta. Las demandas centrales fueron el trabajo y la devolución de los ahorros confiscados por el corralito financiero de Domingo Cavallo que expropió a las clases medias para salvar a la banca y cumplir con el Fondo Monetario.

Este fue el lamentable final de un proceso de profunda crisis institucional, económica y política que venía atravesando el país. En esta conflictiva situación interna fue que el atentado a las Torres Gemelas sorprendió a la Argentina. En cuanto a lo económico, el atentado tuvo fuertes repercusiones en el mercado interno de los Estados Unidos y, por consiguiente, en los países dependientes, de algún modo, de él como lo era la Argentina; hecho que incrementó, aún más, la ya instalada crisis.

En cuanto a lo social, la conmoción fue total. Ver el derrumbe de las Torres resultó un impacto trágico y doloroso para la mayoría de las personas, ya fueran pro o contra Estados Unidos. El hecho tuvo tal magnitud que nadie pudo abstraerse del mismo, más allá de las convicciones y opiniones de cada uno.

(Fuentes: Diario La Nación, Diario Clarín, Diario Página 12, Diario Ámbito Financiero, Diario La Prensa.)

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

3.3. El contexto internacional.

Como dijimos previamente, el atentado contra las Torres Gemelas representó un suceso significativo de gran magnitud a nivel mundial. El 11 de septiembre el mundo entero se vio paralizado al ver caer a esos monstruos de concreto que representaban, no sólo el poder económico de los Estados Unidos, sino también un dominio mundial en todos los aspectos.

Los días previos al atentado a las torres no eran, precisamente, aquellos en los que el mundo transitaba por los caminos de la paz. Varios conflictos bélicos, económicos y políticos azotaban al mundo con dureza, como intentando predecir lo que, días más tarde, sucedería en Nueva York.

Aquí intentaremos dar una síntesis de los que creemos, eran las noticias y acontecimientos más relevantes en tanto a la situación mundial de aquellos días.

En la ciudad de Durban, Sudáfrica, se llevaba a cabo la conferencia antirracismo de la ONU con temas claves a tratar como el pedido de disculpas europeo por el tráfico de esclavos. Los discursos de apertura reflejaban las marcadas diferencias entre los países occidentales (que sostenían que la conferencia debía centrarse en planes de acción para combatir la discriminación) y el mundo en desarrollo, liderado por los africanos, que buscaban un escrutinio y reconocimiento mucho más profundo de las injusticias raciales del pasado y sus legados.

Como en las conferencias anteriores contra el racismo organizadas por la ONU, en 1978 y 1983, tanto Estados Unidos como Israel abandonaron la conferencia luego de que la propuesta de las delegaciones canadiense y noruega, encargadas de elaborar la declaración final, no lograra el consenso necesario. La conferencia del 2001 tuvo un final polémico y complicado debido a que los delegados no lograban un compromiso en dos de los temas más importantes a tratar: el conflicto en Oriente Medio y el legado de la esclavitud. La declaración final de la conferencia de Durban definía la explotación de personas como un crimen contra la humanidad y también reconocía el sufrimiento de los palestinos y recordaba la tragedia el Holocausto.

Otro de los temas internacionales que en aquel entonces protagonizaba las tapas de los diarios mundiales era el contrabando de refugiados asiáticos a Australia. Más de 400 naufragos permanecían dentro del carguero noruego Tampa cerca de las costas australianas. El gobierno de ese país se negaba a recibir a los refugiados. Finalmente fueron trasladados a un buque de la marina australiana que zarpaba hacia Papúa Nueva Guinea. Luego serían enviados a Nueva Zelanda y Nauru. El hecho se repitió días más tarde cuando Australia rechazó otra nave con refugiados, los cuales, fueron subidos al mismo barco que trasladaba a los del Tampa.

En tanto, Medio Oriente continuaba sufriendo una serie de conflictos que empeoraban aún más, su ya frágil situación. Por un lado, el régimen talibán de Afganistán comenzaba, la semana anterior a los atentados a las Torres, una de sus mayores confrontaciones con Occidente al enviar a ocho trabajadores sociales extranjeros a juicio en Kabul, acusados de difundir el cristianismo. El juez supremo talibán, Mohammed Sagid, se reunía en privado con 14 clérigos para considerar el caso de los dos norteamericanos, dos australianos y cuatro alemanes que habían sido arrestados un mes antes. Todos ellos trabajaban para la organización Shelter Now International (Asilo Ahora Internacional), una agencia de ayuda cristiana con base en Alemania.

Tres días antes del ataque a las Torres Gemelas, una ola de atentados dejaba cinco muertos y decenas de heridos en Israel. Un terrorista palestino disfrazado de judío llevó a cabo el ataque. Se intentaba hacer creer que un israelí era el autor de los mismos. La supuesta ciudadanía del kamikaze confrontaría a Israel con la perspectiva futura de librar una guerra contra un enemigo que llevaba dentro.

Algunos días antes de este atentado, un comando palestino hacía estallar cuatro bombas en la ciudad de Jerusalén, causando tres heridos y serios daños materiales. El ataque consistió en la explosión de cuatro bombas colocadas en distintos barrios residenciales judíos de la ciudad. Existió una quinta bomba que pudo ser desactivada.

Todos estos acontecimientos sucedían mientras el Partido Laborista Israelí era acusado de fraude. La Comisión Electoral de ese país suspendía el anuncio del resultado de las elecciones internas, que enfrentaba al presidente del Parlamento, Abraham Burg, con el Ministro de Defensa, Benjamin Bel Eliezer. Al momento de interrupción de los comicios, Burg tenía una ventaja de sólo 1.088 votos sobre 70.000 emitidos de los 120.000 afiliados que estaban habilitados. Bel Eliezer era un ex general retirado convertido en la mano derecha del Primer Ministro Ariel Sharon en el gobierno de coalición. Eliezer acusó de fraude a su rival, impugnó fundamentalmente la elección en las urnas instaladas en las comunidades árabes y drusas, y pidió la creación de una comisión investigadora.

Para aquellos días, las relaciones de Irak con las Naciones Unidas se debilitaban. Saddam Hussein acusaba a la organización internacional de funcionar como un "espía" de Estados Unidos. Asimismo, una misión de observadores de la ONU en la frontera con Kuwait fueron expulsados. Entre ellos se encontraban dos soldados argentinos.

Otro atentado tuvo lugar en Rusia días previos al 11 de septiembre de 2001. Una explosión en una sede del gobierno de Chechenia en Rozny ocasionó varios heridos y daños materiales. Mientras tanto, el premier israelí Ariel Sharon pedía el relevo del líder palestino Yasser Arafat, sosteniendo que representaba un "obstáculo para la paz" y, a su vez, pedía "una persona más pragmática" en su lugar.

En Cisjordania, varios helicópteros israelíes atacaban las oficinas del movimiento Fata de Arafat. Según el ejército israelí, el ataque resultaba una represalia por los disparos contra israelíes provocado días atrás.

Para el 9 de septiembre de 2001, dos ciudades palestinas se encontraban rodeadas por tropas y tanques israelíes. Debido a esa situación, el encuentro entre el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Shimon Peres y Yasser Arafat, gestionado por la Unión Europea, se veía amenazado.

Una semana antes del ataque a las Torres, se llevaba, en Estados Unidos una reunión entre el presidente mexicano, Vicente Fox y su par norteamericano, George Bush. El tema principal en el que se basaría aquella reunión era la inmigración de ciudadanos mexicanos al país del norte. Para aquel entonces, los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos eran entre 3 y 4 millones. Fox anunciaba, también, ante el Consejo Permanente de la OEA, que su país denunciaría el Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR) por considerarlo "inservible". Estados Unidos coincidía en que aquel tratado debía "revisarse".

Al mismo tiempo se revelaba que Estados Unidos había armado en secreto una bomba biológica y un laboratorio de gérmenes letales. El gobierno estadounidense negó haber violado pactos internacionales contra las armas químicas. Por otro lado, el presidente George Bush, "aceptaba" la expansión nuclear china. Washington estaría dispuesto a ello si el entonces gobierno de Jiang Zemin abandonaba su oposición al polémico escudo antimisiles que Estados Unidos estaba en planes de construir. Ambos países estaban dispuestos a discutir la reanudación de ensayos nucleares.

Mientras tanto, una semana previa al derrumbe del World Trade Centre, Estados Unidos volvía a bombardear Irak. Aviones de guerra estadounidenses atacaban bases antiaéreas iraquíes al sur de Bagdad. Este resultaba el cuarto bombardeo norteamericano en menos de dos semanas. Según el Comando Central de Estados Unidos, el ataque se debía a recientes amenazas iraquíes contra aviones británicos y estadounidenses que patrullaban las zonas de veda de vuelos en el sur de Irak.

Pocos días después, Washington advertía a su personal diplomático y militar y a todos los ciudadanos norteamericanos que se hallaban en Japón y Corea del Sur de posibles ataques terroristas en esos países por lo que los instó a tomar precauciones. Días antes de la caída de las Torres Gemelas, Tokio sufría una explosión en el centro de la ciudad que provocaba 44 muertos y decenas de heridos, convirtiéndose en una de las peores tragedias de la ciudad. Las causas de la explosión resultaron confusas y estuvieron lejos de dilucidarse.

Mientras tanto, una posible reunión entre George Bush y el mandatario palestino Arafat, divulgada por el New York Times era desmentida por la Consejera de Seguridad Nacional, Condoleezza Rice.

América Latina también se veía convulsionada por diferentes acontecimientos. Perú sufría los ataques del grupo guerrillero maoísta. Mientras tanto, en Colombia, el director de la Policía Nacional afirmaba que especialistas de las fuerzas armadas y del Instituto de Medicina Legal investigaban si la muerte de cuatro agentes ocurridas durante un ataque guerrillero se debía a la utilización de agentes químicos por parte

de las FARC. Sumado a esta situación se produce, el 6 de septiembre, el asesinato del legislador oficialista del Partido Conservador, Jairo Rojas, quien integraba la Comisión de Paz de la Cámara de Diputados y había negociado el primer e histórico encuentro concretado entre el gobierno colombiano y la guerrilla.

En una carta abierta publicada por el Jornal Do Brasil, el alcalde de Río de Janeiro, Cesar Maia, denunciaba que el golpe de estado de Pinochet se había fraguado en la embajada brasileña en Chile.

Brasil, por otro lado, en su búsqueda por ingresar en el mercado mundial de armas, concluía las pruebas de un misil de alta tecnología, según un informe del presidente del consorcio privado Abibras Aeroespacial, Verdi de Carbalho.

Mientras tanto, el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, afirmaba que en su proyecto de ley sobre la propiedad de la tierra se incluía la figura de "intervención y expropiación" a los hacendados que tuvieran grandes extensiones de tierra sin cultivar.

En Europa también tenían lugar diferentes conflictos. Gran Bretaña y Francia, por ejemplo, se enfrentaban por una ola de refugiados que intentaban cruzar a pie el Eurotúnel desde Francia a Inglaterra. Los británicos reclamaban a los franceses que tuvieran medidas más duras para con los ilegales, petitorio al cual Francia se negaba.

La preocupación por los inmigrantes ilegales no sólo era británica, sino que se extendía a toda Europa. La incesante llegada de kurdos, afganos, paquistaníes y marroquíes (entre otros) provocó una crisis en el continente. Para aquellos primeros días de septiembre, España ya había detenido a 20.000 indocumentados y Francia debió construir un gran campo de refugiados para contenerlos. No lograban parar tampoco, a las bandas de traficantes de drogas y armas.

En Belfast, Irlanda, un grupo paramilitar arrojaba una bomba molotov a unas estudiantes de un colegio católico de dicha ciudad.

La Unión Europea, por otro lado, promovía el diálogo con Cuba e invitaba a La Habana a integrarse en un acuerdo comercial con África y el Caribe y abrir un canal de intercambio político. Sin embargo los cancilleres de la Unión Europea advertían que, para ello, debía mejorar la situación de los derechos humanos en la isla.

Mientras tanto, en el País Vasco la coalición Izquierda Unida alcanzaba un acuerdo para entrar a formar parte del gobierno regional del país, controlado desde hacía más de 20 años por el Partido Nacionalista Vasco.

Este acotado recuento de noticias y acontecimientos retratados en los diarios más representativos de nuestro país e, incluso, de otros, nos dan un panorama de lo que el mundo atravesaba para septiembre de 2001.

Como hemos visto, se encontraba convulsionado, con conflictos políticos, económicos y sociales desperdigados por todo el globo, lo que contribuía a una situación general de violencia y desentendimiento.

El difícil panorama en Oriente Medio y la intervención anglo-norteamericana en el conflicto pudieron recrudecer la frágil y hostil relación que Estados Unidos y Oriente ya venían sosteniendo. Quizá la presencia militar norteamericana en la zona, sumado a muchas otras causas hayan desencadenado en el atentado a las Torres. Del mismo modo, se puede suponer, que el ataque al World Trade Centre había sido fraguado por los fundamentalistas islámicos años atrás.

(Fuentes: Diario La Nación, Diario Clarín, Diario Página 12, Diario El Mercurio, The New York Times, International Herald Tribune)



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo 4: La Prensa argentina.

Desde siempre, la prensa escrita sirvió para instalar, para fijar temas y pensamientos en la agenda de las personas. Formula nuevos interrogantes, reflexiona e intenta entender y explicar el mundo y sus acontecimientos. Es por esto que hoy resulta un objeto imprescindible para un gran número de personas en todas partes. Con respecto a esto McQuail, en su libro *Teoría de la comunicación de masas*, expone: ⁷“Los estudios sobre audiencias descubren constantemente la existencia de sistemas de valores que regulan por diversos procedimientos al “comportamiento de los medios de comunicación”. En primer lugar, existen valores en cuanto al contenido y muchas veces hacen sutiles distinciones, de acuerdo con el contexto, entre uno y otro tipo de contenido. En segundo lugar, hay valoraciones de los distintos medios de comunicación y del tiempo que se concede a los medios de comunicación en comparación con otros usos del tiempo. En tercer lugar, hay expectativas de la audiencia sobre las obligaciones de los productores y distribuidores de los medios de comunicación de abastecer de determinados servicios y cumplir con determinadas obligaciones”.

A partir de aquí es que podemos entender el valor y el lugar de privilegio que los consumidores de los medios masivos de comunicación (en nuestro caso los periódicos) ocupan en la vida cotidiana de las personas. En cuanto a este medio en particular (el periódico), McQuail sostiene: ⁸“El contenido no es unitario sino múltiple (el modelo del supermercado) e históricamente muy concreto y perecedero, y el suministro está muy dirigido y organizado por otros (la organización de la prensa). Su situación con respecto a las dimensiones de libertad y control es similar a la del libro, pero el periódico es mucho más relevante para el poder estatal, dada la preponderancia de los contenidos políticos”. Del mismo modo, y continuando con la relación de la prensa con la política es que consideramos el trabajo de D’Adamo, García Beaudoux y Freidenberg, quienes en su libro *Medios de Comunicación, efectos políticos y opinión pública*, sostienen que: ⁹“En palabras de Hobsbaum, la función política de los medios de comunicación de masas que resulta amenazante para las elites gobernantes se deriva de “...su capacidad de descubrir y publicar lo que las autoridades hubiesen preferido ocultar...”. Sin embargo, fue el mismo progreso técnico el que hizo que fuera cada vez más difícil controlarlos. Así, no se hizo posible evitar que los medios se erigieran en actores preponderantes de la escena pública y, a pesar

⁷ McQuail, Denis, *Teoría de la comunicación de masas*, Paidós, Buenos Aires, 1983.

⁸ McQuail, op. Cit., pág. 32.

⁹ D’Adamo, Orlando, García Beaudoux, Virginia y Freidenberg, Flavia, *Medios de Comunicación, efectos políticos y opinión pública*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 2000.